

TOLTECAS

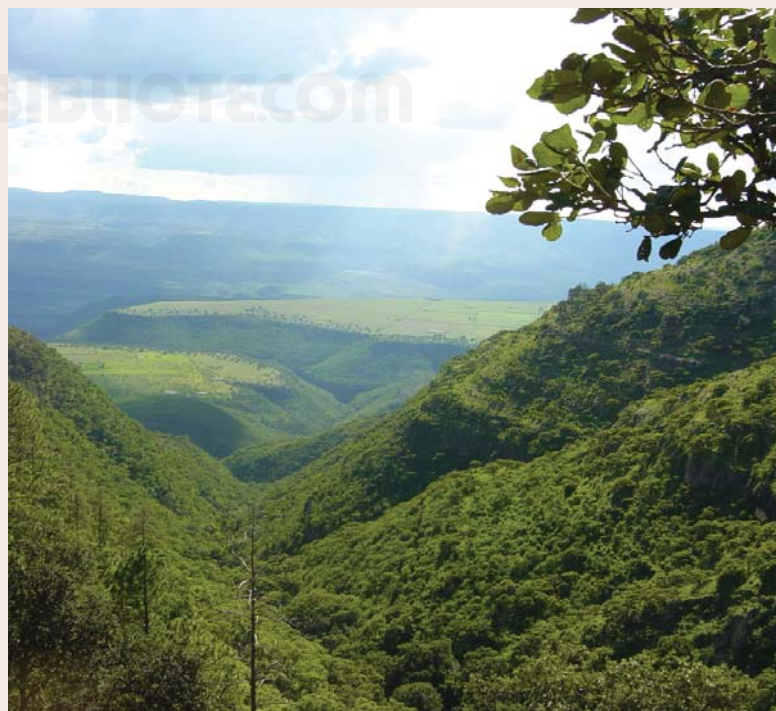
El gentilicio tolteca deriva del náhuatl *toltécatl*, que en principio designaba a los nativos de los lugares llamados Tollan, pero que durante el periodo de predominio de los mexica, se convirtió en sinónimo de artesano o artista. Esto surgió de la relación mitológica que se estableció entre Xicotitlan y Tollan. Sus dominios se extendieron hasta el territorio del actual estado de Zacatecas y hacia el sureste por la península de Yucatán.

Los toltecas son una etnia de cultura mesoamericana, que tiene su centro ceremonial en la ciudad de Tollan-Xicotitlan, ubicada en Tula de Allende, en el estado de Hidalgo, en México.

HISTORIA

Con la caída de Teotihuacán, ocurrida hacia el año 700, comenzó en Mesoamérica una época de guerras y oscuridad cultural. Las primeras ciudades en caer fueron aquellas más débiles, cuyas fortificaciones se desmoronaron y pasaron a dominio de pueblos más poderosos. Los más belicosos se fueron imponiendo generándose sociedades más guerreras que las existentes hasta ese tiempo. Algunas de estas poblaciones de la cuenca de México huyeron a otras regiones en busca de paz y estabilidad y fundaron nuevas ciudades en nuevas tierras. Entre estas se fundó en el año 950 la ciudad de Tula, capital de los Toltecas. El desarrollo cultural de este pueblo llegó a ser la máxima expresión de las culturas prehispánicas de la época clásica. Su importancia fue tal que influyó de manera decisiva en las civilizaciones mesoamericanas, incluso de manera comparable con la de los Olmecas.

Cuando los toltecas abandonaron Teotihuacán se instalaron en principio en Tulancingo, donde permanecieron cuatro años después de abandonar Teotihuacán, para más tarde trasladarse a un lugar cercano al río Tula, el sitio donde alzarían la "Tollan Xi cocotitlán", en la actual Tula de Allende en el estado mexicano de Hidalgo. Eran una tribu chichimeca proveniente del norte que llegó a la región a principios del siglo X, conducida entonces por el rey Miscoatl, para establecerse en Culhuacán, tal como lo describe una leyenda. Es sólo por la leyenda que se conoce a Miscoatl, pues no hay



Sierra en Zacatecas.

*El gentilicio tolteca deriva del náhuatl *toltécatl*, pero que durante el periodo de predominio de los mexica, se convirtió en sinónimo de artesano o artista.*



documentos que lo aludan; en cambio de su hijo Topiltzin, a quien se le considera el primer personaje de carne y hueso que aparece en la historia de México, se tienen más referencias.

Topiltzin y Quetzalcoatl ("Serpiente emplumada"), son nombres vinculados de tal forma que llega a confundírseles. El primero llegó al trono tolteca sucediendo a su padre, luego de haber estudiado durante su juventud para sacerdote del antiguo Dios de Teotihuacán, Quetzalcoatl, que como era costumbre, sería el Dios al que representaría. Hacia el año 950 Topiltzin promovió el traslado de la capital a Tula, produciéndose entonces un importante desarrollo de esta ciudad, lo que contribuyó al aumento de la admiración sobre su persona, destacada por su celibato y dedicación. Pero cometió un error, o al menos es lo que consigna la leyenda: pretendió convertir a Quetzalcóatl en el Dios principal de los toltecas. Esto provocó el disgusto de los sacerdotes de Tezcatlipoca, que sostenía una deidad más belicosa que exigía ser alimentada con sangre de sacrificios humanos. Ante la amenaza de cambios, Tezcatlipoca reaccionó difamando a Quetzalcóatl y usando sus poderes persuasivos para lograr que los toltecas lo vieran como la pureza. Vistiéndose de anciano lo emborrachó con pulque diciéndole que se trataba de una medicina. Cuando despertó de la borrachera, en medio de la resaca Tezcatlipoca se dio cuenta que había perdido la castidad, por lo que abdicó al trono y marchó al exilio con un grupo de seguidores. De este modo el pueblo tolteca quedó dividido entre los seguidores de Quetzalcóatl, lo que llevó a una batalla entre las facciones en la que se impuso el sector que respondía a Tezcatlipoca. Después de veinte años de exilio Quetzalcóatl-rey marchó a la costa e inició una etapa en la que empezó a confundirse al rey con el Dios, circulando dos versiones, una que contaba que se había echado al mar en una balsa de serpientes, y otra que había ascendido al cielo convirtiéndose en estrella de la mañana, la llamada Venus. Pero las dos versiones coincidían en que había dejado la promesa de regresar en la dirección en la que sale el sol hacia un tiempo coincidente con el año 1519. Esta promesa hecha por Topiltzin llegó a confundir a Moctezuma, que ante la llegada de los conquistadores españoles interpretó que se trataba de su prometido regreso, lo que facilitó la conquista de Tenochtitlán.



Teotihuacán, México.

Mientras la mítica ciudad de Teotihuacán quedaba indefensa en la llanura, Tula bajo el control de Tezcatlipoca, y desde su ubicación en una cima, se transformó poco menos que en inexpugnable. Su sociedad era militarizada, gobernada por militares, y mantenida por las riquezas que proporcionaban las conquistas de otros pueblos. Fue el primer estado en Mesoamérica en imponer tributos claramente definidos, una pauta gubernamental que continuó hasta la llegada de los españoles.

Al poco tiempo de haber sido fundada Tula, los ejércitos toltecas, mezcla de razas y tribus, se dispersaron por la mayor parte del territorio mexicano, de una a otra costa, al sur hasta la actual Guatemala y al norte hasta las tierras de sus antepasados, los chichimecas. Hacia el año 1000 llegaron a Yucatán, donde florecía la cultura Maya. El encuentro significó la destrucción de varias ciudades, pero también la fundación de otras como Chichen itza, donde en la construcción se hizo notable su arte para la escultura, visible en las pirámides. En Chichen se conoció un nuevo estilo de sacrificio humano desconocido en Tula, las doncellas elegidas por sus dotes y gran belleza eran arrojadas al Senote al amanecer, junto con joyas y objetos de gran valor. Si lograban sobrevivir hasta la tarde las sacaban del agua y les pedían que repitieran los mensajes de los Dioses.

Tula fue destruida en el año 1160, probablemente por una nueva ola de invasiones, tal como aquellas que habían llevado a su fundación. Hubo grupos nómades que se dispersaron por el actual territorio mexicano, en tanto otros llegaron al sur de Nicaragua y se establecieron allí para convertirse en la nueva clase dominante.

En Chichen se conoció un nuevo estilo de sacrificio humano desconocido en Tula.



Tula, México.

La sociedad se dividía en clases con distintos rangos y funciones. Había gobernantes, sacerdotes, guerreros, administradores, comerciantes, artesanos y agricultores. Los gobernantes se ocupaban de la dirección y organización de la sociedad, controlaban la producción, la distribución y el consumo. La mayoría de la población sostenía el sistema; en ellos recaían los procesos y actividades productivas, constituyéndose en la base de la sociedad.

La clase inferior era explotada; la integraban trabajadores agrícolas y artesanos.

ECONOMÍA

Eran fundamentalmente agricultores, dedicándose al cultivo de maíz, frijol, chile, algodón y maguey, con el que elaboraban pulque; eran buenos artesanos y fabricaban tejidos de algodón.

COSMOVISIÓN

Eran politeístas, pero reconocían a una deidad superior a la que llamaban Tloque Nahuaque. A él adoraban ofrendándole flores y resina aromática. Entre sus Dioses contaban algunos adoptados de otras culturas, como Tlahuizcalpantecuhtli (el lucero del alba y una de las advocaciones de Quetzalcóatl), Itzpapálotl (el Dios mariposa), Cintéotl (la Diosa del maíz) y Tláloc (Dios de la lluvia).

CULTURA

VIVIENDA

Construían sus casas una al lado de la otra como en la cultura moderna. Para cuidar su privacidad, levantaban bardas de piedra y adobe



Cultivo de algodón.



Pirámides de Teotihuacán, México.



Ruinas toltecas en Tula, México.

separando las casas de la calle. Las puertas tenían forma de “ele”, y había que dar dos vueltas a la casa antes de entrar para evitar que un curioso se asomara al patio interior. En el patio, centro de la casa, colocaban un altar desde el que un Dios protegía a los habitantes. Los cuartos los construían alrededor del patio y eran ocupados por distintas familias relacionadas entre sí por parentesco.

Estos cuartos eran de un nivel más alto que el del patio, con pisos encalados de cal y arena. Se llegaba a ellos subiendo entre dos y tres escalones, y en el lugar de la puerta tenían una cortina colgada. Las paredes las hacían de adobe, encaladas. Las familias más pobres dejaban los pisos de tierra y las paredes sin encalar. Los techos, planos, estaban hechos de madera y cemento. El agua la desagotaban por canales especiales. En las habitaciones las familias realizaban todas sus actividades incluso cocinaban valiéndose de un fogón localizado en un extremo, donde hacían tortillas de maíz y otras comidas. En ese mismo rincón, que indefectiblemente se ennegrecía por el humo constante, guardaban sus utensilios de cocina y los que usaban para hilar y coser. Los hombres usaban el otro extremo de la habitación para sus labores. Algunos se ocupaban de los hornos de cerámica, otros en la fabricación de cuchillos de obsidiana. Por la noche se acostaban sobre petates de mimbres colocaos en el suelo, muy cerca unos de otros para protegerse del frío mientras dormían. Las casas solían tener un sótano al que se accedía por una puerta de madera escondida bajo un petate, para protegerse de los ladrones que pretendían apoderarse de tesoros como las vasijas traídas de tierras lejanas. Las casas cambiaban permanentemente porque si un hijo se casaba le construían allí una nueva habitación para que ocupara junto a su mujer y establecieran allí la familia. También se podía aprovechar el espacio libre en una habitación para construir una bodega en la que se guardaba maíz. Si la familia era próspera, podía decorar las paredes con piedras talladas o pintarlas de colores. Las obras eran realizadas por albañiles profesionales que se encargaban de ir a las canteras por la piedra y el barro y de elevar los muros y los techos. Las casas toltecas



Tallado Tolteca.

ARQUITECTURA

La arquitectura tolteca se caracteriza por sus templos de interiores amplios, con una techumbre sostenida por vigas de madera y columnas de piedra. Tallaban las columnas con la figura de los guerreros con sus propulsores, dardos y escudos. Uno de los altares estaba sostenido por columnas semejantes a “atlantes”, que soportaban sobre sus cabezas y manos la superestructura. El Chacmool, una gran figura esculpida en piedra, sentada en forma reclinada, sosteniendo en el vientre un recipiente y con la cabeza mirando hacia un costado, es uno de los elementos más representativos del arte Tolteca. Las pirámides escalonadas y las canchas para el juego de pelota también tuvieron expresión en Tula.

CERÁMICA

Tenían un estilo de cerámica más antiguo que la fundación de Tula, conocido como Coyotlatelco y caracterizado por el color rojo y café de sus vasijas. Se cree que el origen estaba en Teotihuacán. Tiempo después desarrollaron una cerámica conocida como estilo Mazapán, cuya dispersión por gran parte de Mesoamérica se asocia a la expansión política de los Toltecas. Sus formas más sobresalientes son escudillas con su interior decorado con líneas rectas u onduladas, pintadas de rojo intenso. De manera paralela al estilo Mazapán produjeron la llamada cerámica “Plumbate”, de las pocas alfarerías de este continente con superficies de apariencia vitrificadas, gracias al uso de pinturas con pigmentos minerales y cocidos a altas temperaturas. Curiosamente, esta cerámica no fue hecha por los Toltecas sino por tribus de Guatemala, pero su participación en la red comercial del Imperio la convirtió en uno de los mejores distintivos de la hegemonía de esta gran nación de conquistadores.



Chacmool.